PRESENTACIÓN

EL PRESENTE número de ATENEA contiene tres artículos que recogen trabajos presentados en la Escuela de Verano 2007, organizada por la Dirección de Extensión de la Universidad de Concepción, bajo el título “El amor y la risa”.

M. Rodríguez

El primer artículo, “De Atenea a Afrodita: La risa en la cultura chilena”, de Maximiliano Salinas, examina el principio de la risa, expresión gestual del amor, como afirmación de vida. Traspasando los límites fijados por el colonialismo, el autor se vuelca hacia los gestos amorosos que provienen tanto del mundo indígena como del ibérico. La tesis central se refiere a que el estado nacional burgués tuvo su inspiración en Atenea, diosa de la razón y de la fuerza, de la verdad y del bien aristotélico, rasgos todos que favorecieron la expulsión de lo cómico y la risa regeneradora. Salinas, frente a esta situación, propone recuperar a Afrodita, diosa del amor que ríe, para reencontrarnos con la alegría y la belleza de la vida que nos pueden guiar a una renovada convivencia social.

Gilberto Triviños escribe su artículo “Parra pero también Quino, reescritura de una obsesión”, tal vez para descubrir un solo detalle desestabilizador en el texto “El viejo y la muerte”, inadvertido hasta ahora por el propio Triviños y por todos nosotros: la muerte no es un acontecimiento a secas, para consumarse debe pasar por la fascinación. Esta trastornadora concepción revierte los fines de la escritura. No se escribe sólo para resistir la muerte, sino para decirle ya cuando ella nos acecha. Ya, pasa vieja cufufa, escribe Parra. El ya da cuenta de la seducción mortal –¿Seremos capaces de decir ya? Terrible pregunta que envuelve con el velo oscuro de la muerte el hermoso artículo de Triviños. Sin embargo, la mortaja se desenrolla súbitamente en un punto. En aquel donde pasa la risa parriana ambivalente, degradadora y regeneradora a la vez. Muerte y risa, fascinación y entrega en un juego de vida y muerte en el que el antipoeta da voz a su tribu, pero a la vez es ella la que proporciona a la escritura una capacidad creadora y fabuladora notable.

El tercer artículo, de Luis Miletti, “Discursos utópicos y distópicos de amor y humor”, desarrolla el problema que se ha producido con la literaturización de estos temas, el contexto ideologizante que opera en la construcción y destrucción de la identidad caribeña. El discurso utópico del amor en Puerto Rico, que propone la aceptación de una nación bicultural, contrasta con la visión despótica que dramatiza la agonía de un pueblo que pretende recuperar sus raíces negadas por el neocolonialismo. A su vez, la utopía de una nación mestiza en Cuba, soñada por la elite del XIX, choca con una realidad que rechaza todo matrimonio interracial. Al analizar textos como Mersé, Miletti demuestra claramente la desarticulización que efectúa la novela en el mito de la democracia racial en Cuba.

A continuación de estos artículos provenientes de la Escuela de Verano 2007, incluimos dos trabajos que dan cuenta del primer paso que da ATENEA hacia la próxima conmemoración del Bicentenario. Se trata de dos propuestas reflexivas –una científica, otra patrimonial– sobre la fisonomía que tuvo el Centenario. Pensamos que esta mirada sobre el pasado puede ayudar a conferirle ese sentido histórico que debe perseguir el Bicentenario. Utilísimo es contrastar la situación del país en ese entonces con lo que vive ahora, como también lo es recordar las diversas acciones que suscitó la conmemoración en 1910. En esta línea ATENEA integrará diversos trabajos sobre el tema, hasta culminar en el año 2010 con un volumen completamente dedicado a la celebración de dos siglos de independencia.

El primer trabajo es del profesor Emérito de la Universidad de Concepción José Stuardo: “Trascendencia del primer Saggio sulla historia del Chili de J.I. Molina, su traducción, el Compendio anónimo y el Bicentenario” es un excelente artículo donde el investigador examina la única traducción al español de la obra del abate J.I. Molina. Publicada originalmente en 1782, apareció traducida en 1788 con el nombre equivocado de Compendio. Ello dio origen a una serie de interpretaciones que no han valorado el aporte real del abate a la descripción de los animales de Chile.

Usando la nomenclatura binominal propuesta por el gran naturalista Carlos Linneo, Molina pasó a la posteridad al describir con género y especie a animales característicos de la costa chilena y el mar del sur. El profesor Stuardo advierte, sin embargo, que el justificado homenaje hecho por la Biblioteca del Centenario al publicar un facsímil en español de la obra, debió haber cautelado las diferencias existentes con el original italiano y corregido los errores de traducción.

El segundo artículo, “Patrimonio y modernización en Chile (1910): la Exposición Histórica del Centenario”, es una interesante relación de lo que fue la celebración de un siglo de independencia del país. Ella adquiere gran importancia hoy en día frente a la preparación de lo que será la conmemoración del Bicentenario.

La Exposición Histórica de 1910 refleja las posiciones tradicionalistas enfrentadas a las modernizantes, insertas en un contexto definido por la aparición de una nueva mirada política-social sobre el país.

En esta nueva perspectiva coexistían posiciones, una que hablaba de una etapa decadente alcanzada por el país (Mac Iver), mientras otras veían, más bien, una crisis social de desarrollo. Incluso se formulaban tesis que buscaban

una explicación en la “raza chilena” (Palacios) o en nuestra inferioridad económica (Encina).

En medio de esta complejidad social, política y cultural se organizó la *Exposición Histórica* como una iniciativa de rescate patrimonial que pretendía coleccionar y clasificar los objetos fabricados en el país o fuera de él, que hubieran tenido alguna incidencia en el desarrollo de Chile, desde la prehistoria adelante.

Significativamente, aunque la *Exposición* se planteó abierta a todas las manifestaciones patrimoniales, se terminó excluyendo lo que estaba fuera de una lógica estatal elitista.

A continuación de este apartado publicamos el artículo: “Casi semejantes: tribulaciones de la identidad criolla en *Infortunios* de Alonso Ramírez y *Cautiverio feliz*, de Stefanie Massmann. La autora analiza con propiedad estas dos obras del siglo XVII para observar e interpretar la emergencia de una identidad criolla que cuestiona su posición marginal, pero a la vez anhela su inserción en el sistema dominante. En la oscilación entre le cuestionamiento y la aceptación se abren brechas –afirma Massmann– hacia concepciones y discursos que ya no son mera reproducción de los metropolitanos, sino que configuran sus propias reglas abriendo el camino hacia manifestaciones ya propiamente americanas. Esta ambigua relación con el un otro (pirata, indio) que funda una compleja relación de diferencia e identificación hace casi semejantes el texto de Sigüenza y Góngora con el de Núñez de Pineda.

El artículo de Claudio Maíz plantea un interesante problema de la novela *Maladrón* en su relación con la nueva novela histórica. El relato de Asturias no cumpliría ninguno de los rasgos que la crítica atribuye al género. Si la nueva novela histórica se genera a partir de la matriz de la escritura, *Maladrón*, por el contrario, se centra en la recreación de la oralidad a través del mito. La diferencia le permite a la novela de Asturias explorar en los hechos del pasado lo inmemorial y permanente que sigue teniendo un valor activo en la actualidad. *Maladrón* se mueve, así, alrededor del mito geográfico y la utopía escatológica.

Héctor Javier Nahuelpán relaciona la metáfora “el desierto crece” de Nietzsche con algunos proyectos históricos de construcción de la identidad latinoamericana. Postula que la búsqueda del sueño de la unidad se ha efectuado de espaldas a los fundamentos de la diversidad sociocultural que define al continente.

Nahuelpán propone examinar críticamente las categorías homogenizantes que han sostenido la existencia de una identidad continental sobre la base de posturas indigenistas, hispanistas o de mestizaje. Es necesario repensar estas for-

mulaciones históricas para aproximarse a un escenario cultural marcado por la pluralidad y diferencia.

El artículo sobre la contaminación del aire urbano en Chillán plantea un tema descuidado hasta ahora: la contaminación en ciudades intermedias latinoamericanas. El caso de Chillán es paradigmático en la presentación de un problema de origen antropogénico durante las temporadas de otoño e invierno. El uso masivo de leña como combustible residencial dentro de las áreas urbanas está produciendo una grave contaminación atmosférica. Si a ello se añade el tráfico vehicular de taxibuses contaminantes, dados de baja en la capital, se hace necesario, plantean los autores, revisar las regulaciones gubernamentales para evitar repetir las catastróficas situaciones de contaminación de las grandes urbes.

En la sección Plástica, incluimos un documentado artículo de Pedro Emilio Zamorano sobre la educación artística en Chile realizada por los grandes maestros Fernando Álvarez Sotomayor, Juan Francisco González y Pablo Burchard. El autor entrega una acabada información acerca de los modelos estéticos y metodológicos seguidos en el país desde la creación de la Academia de Pintura en 1849 hasta la fundación de la Escuela de Bellas Artes. El trabajo se centra en el aporte de los tres maestros emblemáticos ya mencionados.

En la sección siguiente, la de Creación, presentamos un relato inédito del cubano Miguel Barnet, uno de los autores de mayor prestigio dentro de la literatura caribeña actual.

El texto que entregamos a los lectores de ATENEA ganó el reciente Concurso de Cuentos Juan Rulfo.

El humor, el uso coloquial y desenfadado del lenguaje contribuyen en el cuento a esa reafirmación de la vida y de la diferencia tan notables en la obra de Barnet.

El número finaliza con la reseña del conocido crítico chileno Jaime Concha sobre el último libro de Omar Lara, La nueva Frontera, publicado por la Editorial Universidad de Concepción. Un prólogo del académico de esta Casa de Estudios Gilberto Triviños enriquece este gran texto poético de Lara.

MARIO RODRÍGUEZ F.
DIRECTOR